

FALTAN pocos días para el 18 de julio, aniversario del comienzo de la más cruenta guerra civil que ha sufrido España. Hace veinte años que las castas más reaccionarias de la sociedad española se levantaron en armas...

España Popular

EL HAMBRE DEL PUEBLO

Registrado como artículo de 2a. Clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940. Gerente: Santiago Gilabert AÑO XVII.—NUM. 823 Viernes 13 de Julio de 1956 Redacción y Administración: Versalles 90. Desp. 12.—Méx. (6) D. F. Ejemplar 50 Cts.

En torno de la reconciliación nacional Que es y que no es la reconciliación nacional

La reciente Declaración del P. C. de España propugna una política de reconciliación nacional como solución a los graves problemas de nuestra patria. Esta política tiene un profundo sentido histórico, no solo por la clara perspectiva que abre para un futuro inmediato, sino porque sienta las bases para encauzar la vida española fuera del clima de violencia y guerra civil en que se debate desde hace más de un siglo.



En los últimos tiempos se han producido importantes rectificaciones de sectores y personalidades que antes había dado su apoyo incondicional al franquismo. En amplios sectores de la burguesía, de las clases medias, del ejército e incluso de la iglesia se han registrado cambios significativos...

REPLICA DE LOS MINEROS ASTURIANOS

El 22 de febrero, en la página destinada a las provincias, el diario "Pueblo" publicaba un reportaje firmado por I. A. y titulado "La vida por un millón de pesetas".

El periodista —si periodismo se puede llamar al farrago de mentiras que acumula en pocas líneas— escribía acerca de los mineros asturianos y, con el mayor desparajo, decía que en diez años de trabajo continuado un minero ganaba un millón de pesetas.

Esta es la realidad en unas cifras calculadas con toda generosidad. Las cifras del reportaje a que aludimos con esta réplica son, francamente, desorbitadas y puede ocasionar efectos contradictorios en todos los aspectos...

No queremos dejar sin aclarar que nos estamos refiriendo a las remuneraciones de los trabajos a destajo, pues los otros, los normales, perciben retribuciones sujetas a un reglamento cuya tabla de salarios está sometida a revisión por considerarla a todas luces insuficiente.

Aunque no lo dice todo, la réplica revela algo. No sólo denuncia el engaño de que se quiere hacer víctima al público, presentando a los mineros como unos privilegiados, como rentistas al cabo de diez años de trabajo, sino que a través de ella se transparenta la amplitud de la protesta en las minas contra los salarios de hambre.

Si esto es lo que la organización sindical ha dirigido a la prensa, ¿qué es lo que habrán dicho los mineros al leer la retahíla de mentiras del reportaje?

UN BUEN FESTIVAL JUVENIL

En un ambiente de alegría juvenil, se celebró el sábado pasado el festival artístico del Club "Engenio Mesón". Merecen un aplauso los jóvenes artistas que cantaron y escenificaron piezas de García Lorca y Alejandro Casona, y el Orfeón "Manuel de Falla".

En cuanto a sus objetivos y a las fuerzas que pueden y deben quedar integradas en ellas, la política de reconciliación nacional no es algo radicalmente nuevo, sino que guarda estrecha relación con la política de unidad nacional.

Con el agua al cuello... Todo el contenido positivo de dicha política podría desaparecer ante nuestros ojos, sin embargo, no percibirse con claridad su verdadero alcance, sus objetivos, lo que incluye y lo que excluye al mismo tiempo.

No es, por ello, algo difuso, sin un perfil claramente delimitado, sin fronteras de ningún tipo. El extenso horizonte de esta política, la inclusión en ellas de fuerzas con intereses opuestos de clase, con objetivos particulares y concepciones distintas sobre el porvenir de España, no significa

enajenar la soberanía de la patria, en impedir la convivencia nacional. Por el contrario, esta política se hace acreedora al odio rabioso de los que se afanan en tener dividida a España perpetuamente por las trincheras de la guerra civil.

Y es natural que así sea. Dentro de la reconciliación nacional no pueden haber las fuerzas que niegan los objetivos fundamentales de esta política, que siguen empeñadas en que España sea e plaza de armas de aventuras bélicas y que nuestro pueblo siga ayuno de las más elementales libertades democráticas.

En la revista católica "Pax" acaba de aparecer un estudio sobre la alimentación y nutrición en España. Es verdad que no profundiza todo lo necesario y que, en consecuencia, no llega a reflejar en toda su magnitud el hambre de la mayoría de los españoles...

Los resultados de la última encuesta directa sobre las familias de tipo obrero y humilde demostraron: que en relación con las encuestas anteriores había aumentado el nivel calórico en forma de grasas y proteínas...

Table with 2 columns: Gramos and Calorías totales. Rows include Proteínas (2700g, 82.6 cal), Grasas (81g, 82.6 cal), and Hidratos de carbono (407g, 82.6 cal).

Partiendo del supuesto que la dieta teórica es de 3,000 calorías y 90, 82,6 y 415 gramos de protidos, glúcidos y lípidos, nuestra dieta media es deficitaria en todos sus aspectos. De las encuestas directas realizadas sobre alimentación destaca gravemente el que para lograr la ración media que antes hemos estudiado, haya a todas luces, las familias modestas tienen que invertir el 85% de sus totales ingresos.

En torno a la reconciliación nacional Realidad y mito de las dos Españas

Desde el año de 1933, una frase llamativa y un libro interesante, han hecho demasiado fácil para muchos lanzar interpretaciones esquemáticas de la historia de España en las que se niega toda participación al pueblo español y queda todo el desarrollo histórico reducido a un desenfrenado luchar entre dos minorías a las cuales va siguiendo, alternativamente, el hombre común, siempre desafiado y sin más que hacer que dar salida al envergamiento frenético, en que se centra lo fundamental del carácter de los españoles.

La concepción de las dos Españas, eternamente beligerantes, no nació, como frase, en el libro de Fidelino de Figueiredo. En nuestra época —noviembre de 1923— habló de las dos Españas, contraponiéndolas el papa Pío XI, al recibir a Alfonso XIII y Primo de Rivera.

El 8 de junio, como informábamos en estas columnas, se desplomó una casa de apartamentos en Madrid, con un saldo doloroso de muertos y heridos entre las familias que festejaban el cumpleaños de un hijo. Ante otro edificio de apartamentos, de tres pisos, ubicado en el Puente de Vallecas, se vino abajo estrepitosamente, causando la muerte a 15 personas y heridas graves a 40.

Faltan viviendas y las que hay realmente habitables son tan caras, que la gente tiene que alojarse en casas que amenazan ruina, en cuevas o chabolas. Planes y proyectos no le faltan al franquismo para "solucionar" tan grave problema que está costando vidas a los españoles.

Faltan escuelas. Dice una información, procedente de Madrid, que cada año se necesitan en España mil nuevas escuelas, y que el déficit de éstas es tan grande que habría que sobrepasar nuevamente esa cifra

Suben cada día más los precios de los alimentos y artículos de primera necesidad; el gobierno no gasta nada en un verdadero plan de construcción de viviendas habitables y al alcance de las masas populares. Tampoco hace nada por edificar las escuelas que los niños españoles necesitan; los obreros no reciben el salario mínimo vital que les permita comer lo necesario, pero sí hay dinero para que Franco se suba el "sueldo".

ESPAÑA A TRAVES DE LA PRENSA

Casas que se derrumban para construir las imprescindibles, cosa que, añade la información, no se hace.

La mitad de la cosecha, perdida. Al terminar la campaña de exportación de frutos cítricos, los cálculos oficiales señalan que ha perdido la mitad de su cosecha, o sea unas 650,000 toneladas, a causa de las heladas de febrero pasado.

Franco se aumenta el sueldo. Suben cada día más los precios de los alimentos y artículos de primera necesidad; el gobierno no gasta nada en un verdadero plan de construcción de viviendas habitables y al alcance de las masas populares.

Nuevos laureles para el teatro español en Francia

En estos días, el teatro español ha cosechado nuevos laureles en Francia.

Primeramente, en el Festival de Arras, donde ese bien inspirado hombre de teatro que se llama André Reybaz, ha presentado un "nuevo" poeta español, llamado... Rafael Alberti.

Con el título francés de "Le repossoir" se ha dado a conocer la obra de Alberti titulada "El adefesio", que —aparte "Fermín Galán", muy anterior— con "El hombre deshabitado" y "La Gallarda", componen la trilogía de una obra dramática demasiado poco conocida del primer período natural de ese gran poeta. Queremos decir: el público español.

Sobre un tema que recuerda algo al de "La casa Bernarda Alba", de García Lorca, "El adefesio", rezuma una pasión vigorosa y una poesía áspera y agreste que han impresionado y cautivado a los espectadores franceses.

La Prensa de París, casi unánime, alza las trompetas entusiastas del "descubrimiento" de un "nuevo" valor de la poesía dramática española...

No sonriamos demasiado irónicamente ante lo del "descubrimiento". Al mismo Rafael no puede producirle sino satisfacción eso de que le encuentren siempre nuevo, siempre joven; que es lo mejor que a un poeta le puede acontecer.

Ocasión, y tiempo, y espacio tendremos —más que hoy— para volver sobre este merecido triunfo que nos colma de alegría. Lo

de Arras no es sino un comienzo. Ya en el mundillo teatral se habla seriamente de traer a París "El adefesio". Y hasta se acarician proyectos más importantes en relación con la obra de Alberti.

Todo ello, al mismo tiempo en que Bertold Brecht —el genial autor de "L'Opéra de quat' sons" y realizador de "Madre Valor"— está montando en Berlín-Este, la más reciente de las obras de teatro escritas por Rafael Alberti, la titulada: "Noche de guerra en el Museo del Prado", de la que dicen —quienes la conocen— maravillas.

Unos días más tarde, en el marco del III Festival de arte dramático de París, el Teatro de Cámara de Barcelona ha presentado "Las mocedades del Cid", de Guillén de Castro.

Ciertos comentarios previos mal inspirados, ciertas afirmaciones de tono desabrido, habían hecho temer que la agrupación barcelonesa, alertada por algunas esferas dirigentes del país, vinieran a la patria de Corneille —el autor del otro "Cid"— en plan de querrela chovinista.

Sin embargo, un documento entregado a la Prensa de París antes de las representaciones, un texto de tono más sereno y más noble apariencia —sea o no sincero— quita hierro al litigio y coloca la presentación de la obra de Guillén de Castro en el terreno debido: en el de una confrontación apacible, el de un ejercicio de Literatura comparada.

Esta actitud —que solo merece plácemes— ha permitido asistir a las representaciones del Teatro de Cámara de Barcelona con el ánimo más despejado. Y ha permitido apreciar en ellas ciertos valores seguros: una encarnación muy justa de ese personaje genuinamente castellano que es el Cid; una visión escénica en la que empiezan a cuajar, bien utilizados, elementos de la tan necesaria —en España— renovación de las técnicas teatrales...

Y qué bien suenan las palabras de Don Rodrigo o de Doña Jimena, en verso de romance castellano, aun cuando sean a veces versos fáciles como los tan populares de Guillén de Castro!

Pedro JIMENEZ.

La linterna MAGICA

La paralización de los parados

¿Es posible? Sí, es posible.

En España, lo atestiguan hasta los obispos, hay más de tres millones de parados en las viejas tierras de Andalucía, la Mancha y Extremadura. Parados porque se pasan lo mejor de su vida recostados en los viejos soportales de las plazas de las villas, ciudades y aldeas esperando que un propietario los llame para hacer algún trabajo eventual en sus enormes fincas.

Dos, tres, hasta cuatro meses al año, pueden trabajar en la época de la siega, de la recogida de la aceituna, de la vendimia... El resto, se dedican a vivir con inverosímil parquedad o marchar por el mundo a sus últimas alpagatas, a las grandes ciudades donde confían, de ilusiones vive el hombre, encontrar cualquier trabajo, a cualquier precio, en fábricas y construcciones. Estos viajeros del hambre, que van a las ciudades del hambre que rodean nuestras capitales industriales, no tardan mucho en ser expulsados de ellas y tienen que regresar a seguir decorando con su miseria los pueblos en que solo pueden malvivir.

Ahora, según la prensa, un ingeniero de cualquiera de los monopolios que entorpecen la agricultura española, ha tenido una hermosa idea. Se le ha ocurrido que debe importarse 200.000 tractores para hacer progresar la renqueante agricultura. Afirma que de esa manera quedarán libres 2 millones de obreros agrícolas.

Quedarán libres. La frase es sangriante. Porque libres del trabajo, del trabajo diario, ya lo están. De lo que quedarán libres es del jornal que adquirirán en determinadas épocas del año. De su jornal eventual. La solución es magnífica: suprimir el paro paralizante por el hambre a los parados.

Porque 2 millones más de obreros es imposible que los absorba una industria que tiene que hacer milagros para vivir y en las célebres bases los tutores norteamericanos tendrán muy buen cuidado de evitar la ocupación colocando toda clase de maquinaria que venderán a muy satisfactorios precios.

Sólo en España suceden estas cosas extrañas. El índice de progreso, lo es de miseria. 200.000 tractores, igual a 2 millones de parados.

CRITULO.

SUCEDIO ASI...

El Banco de la sangre

Estamos en una de las antecámaras de un hospital de Barcelona. En la antecámara del departamento llamado el Banco de la Sangre, por ser allí donde se acopla la que los donantes ofrecen para transfusiones a operados y enfermos.

Entre los que esperan se escoge un muchacho tímido, un poco azorado. Parece campesino. Su traje, más que de moda, es de pañete más que alarmante, prepáranle su miseria y sus hambres.

Extrañado, tal vez, de que quien se halla en tan calamitoso estado se preste a voluntarias sangrias, uno de los donantes en turno le pregunta:

—¿Viene usted a ofrecer sangre, joven?

—Sí, señor.

—¿Para algún pariente?

—No... No tengo aquí ningún pariente.

Y tras nuevas preguntas del otro, el muchacho, ya más confiado, se explica. Poco o más o menos, así:

—Un servidor vino hace mes y medio de Andalucía, de la provincia de Jaén... Ya usted sabe cómo están esos campos en lo tocante a trabajo. Unos meses de faena, y luego... ¡a comer hierba si es que le dejan a uno cogarla! Pero aquí, por lo visto, tampoco es fácil encontrar ocupación. Y lo malo es que el hambre no aguarda... No, señor, llega un momento en que no aguarda... Un paisano me habló de esta proporción... El también ha vendido su sangre... Yo vendí la primera hace quince días... Medio litro... doscientas cincuenta pesetas. No es mucho, pero como una semana. Y hoy me dije: hay que volver. Sólo una mañana encontré trabajo en el muelle y dos en el mercado

Homenaje a la gran actriz española Margarita Xirgu

En Buenos Aires tuvo lugar, a fines del pasado mes de mayo, un emotivo homenaje, organizado por la Agrupación de Intelectuales Demócratas Españoles, a Margarita Xirgu, con motivo de su actividad como actriz y directora de la Comedia Nacional de Uruguay y, en especial, por su labor en la representación de "La Celestina".

Ofreció el homenaje el escritor español Alejandro Casona quien puso de relieve que "Séñeca hubo de esperar 19 siglos para que su "Medea" hallara carne viva en el teatro universal". Pronunciaron igualmente sentidas palabras Orestes Caviglia, Valentín de Pedro, Rafael Alberti y Claudio Sánchez Albornoz. En el acto estuvo presente una delegación de la Dirección de Arte y Cultura de la República Argentina.

Margarita Xirgu, con palabras emocionadas, que motivaron una prolongada ovación, dedicó el homenaje al pueblo español.

Eco del clamor general

CONTRA LOS IMPUESTOS

Es tal la indignación que levanta el saqueo de los impuestos y contribuciones, que algunos periódicos que se editan en España, no son, no pueden ser, neutrales en tan tremendo problema que acusa a amplias capas de la población española. Estas breves líneas que reproducimos de la prensa, son bien elocuentes.

"El impuesto sobre el consumo y sobre el trabajo, el impuesto que mantiene raquítica y enteca la producción, la carga tributaria mal repartida, es una corrupción, y todo aumento de los impuestos indirectos supone un retroceso a la barbarie, a una de las barbaries de más trascendentes efectos: la barbarie tributaria". (La Voz de España).

"El año 1956 comenzó bajo los auspicios de una subida de impuestos que hace temblar hasta a los caballos. Vamos a escribir una carta al Ayuntamiento.

"Señor don Ayuntamiento Impuesto: Nos hemos enterado de que sube el impuesto sobre las bebidas. Y no se anda usted por las ramas, sino que de dos reales en dos reales se gravan esos inocentes bebedizos que son la expansión única del hombre de su casa, que tantas veces y por tantas razones desea estar un poquito lejos de ella.

"Usted es un recaudador de los más robustos de la Península, y, sin embargo, nuestra ciudad es una de las peores Centenarias de España.

"Baje usted el diapason de los impuestos o construya usted una ciudad de verdad". ("El Comercio", de Gijón).

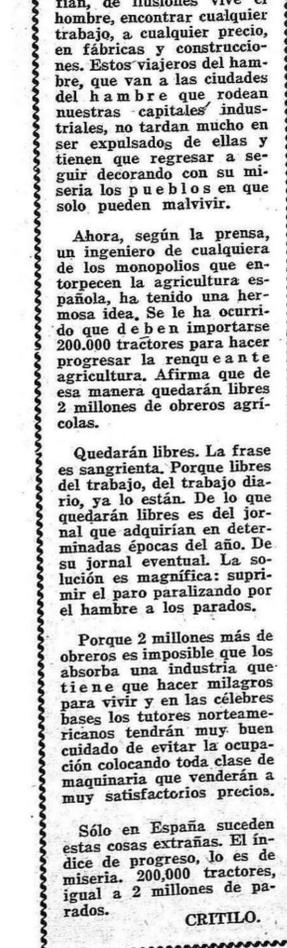
"Hablaremos hoy de la plaza y de la leche al precio del "enfacedor" de impuestos. En cuanto las lecheras entran en la plaza, ¡zas!, impuesto que te crío. Ello repercute en el precio de la leche para los niños. Los pobres han de tener la leche tan cargada... de impuestos, que mejor sería que se alimentasen con calderilla fundida.

"Ay, niños, niños! ¡Cuántos Herodes superviven a aquel bendito!" ("El Comercio", de Gijón).

"La peor plaga es la de recaudadores de contribuciones. Se han presentado esta mañana en el pueblo y han causado considerables destrozos. Los más viejos del lugar no recuerdan una plaga como ésta.

"Este cuentecillo tiene mucho de verdad. Si así, por encima, se examinan los tributos a pagar a los "múltiples" ministerios de contribuciones", suman para el propietario de un cortijo de mediana importancia por lo menos 12. A saber: contribución territorial, arbitrios municipales, otros arbitrios de la Diputación, pla-arbitrios del campo, ganadería rural, gas del campo, ganadería rural, canales, balcones, macetas, columnas, etc. ("Ideal de Granada")

"Cada provincia establece gravámenes en sus límites a la entrada de los artículos de vital necesidad. ¿Decimos cada provincia? No, es cada Municipio. Toda la geografía de España está llena de pequeñas fronteras donde ha de tributar la carne, los



Un pueblo de España, de la provincia de Ciudad Real. ¡Cuántos recuerdos tienen estos muros para todos! ¡Cuántas esperanzas se forjan en estos pueblos, en España entera, para que todos sus hijos puedan vivir en ella!

NOTICIERO ESPAÑOL

Los amigos de Ridruejo frente a Galinsoga

En diversos círculos barceloneses está siendo muy comentada y aplaudida la carta que más de cincuenta disidentes falangistas, que simpatizan con la actitud adoptada por Ridruejo, han enviado a Luis de Galinsoga, director de "La Vanguardia", quien trata de defender lo indefendible: el régimen franquista. En la carta le manifiestan la indignación que les ha producido los comentarios de Galinsoga sobre las manifestaciones estudiantiles de Madrid, y sin andarse con demasiados tapujos arremeten contra Galinsoga, por su posición política. Lo mejor del caso es que los firmantes de la carta han escrito en ella sus domicilios para que Galinsoga, las pueda contestar.

Numerosas copias de la carta circulan por Barcelona, tanto en los medios que tocan de cerca a esos sectores de oposición, como en otros muy diversos. En el Ateneo se leyó por cuantos por allí pasaron.

¿Qué ha hecho Galinsoga? ¿Acaso denunciar a la policía semejante ataque a un defensor del régimen? ¿Contestar airado a los que le han escrito? Nada de eso; callarse. ¡Lo que cambian los tiempos!

La agricultura menos mecanizada de Europa

Puede afirmarse, leemos en el "Norte de Castilla", WFAETAOIN "Norte de Castilla", que España tiene la agricultura menos mecanizada del continente europeo, y de los siguientes datos, tomados de las estadísticas oficiales, los cuales, por tanto, no reflejan todo lo cruel de la realidad. En Francia, cada 20 agricultores disponen de un tractor; en Italia, cada 67, y en España cada 163,

Apuros de pintores y periodistas

En el Ateneo de San Sebastián ha tenido lugar una conferencia

La tragedia de los maestros

No hace mucho tiempo, el diario el "Norte de Castilla" ha publicado un anuncio que decía: "Joven de 18 años, maestro nacional, desea alguna ocupación. No importa cual fuere". Estas líneas reflejan la tragedia no sólo de ese joven, sino de todos los maestros en España.

Después de terminar la carrera con muchos sacrificios, viene el desengaño ante la cruel e ineludible realidad. No hay plazas en las escuelas. Hay que seguir vieniendo, trabajando en lo que viene.

Mientras tanto, miles y miles de niños carecen de escuela.

Hablan cifras oficiales

Apoyándose en la memoria de los trabajos realizados por los servicios del Catastro durante los años 1944 y 1948, en 29 provincias, el periódico católico "Ya" llega a esta conclusión: "En España, el 8% de los propietarios de tierras se atribuyen el 72% de la riqueza o renta, y el 92% restante no percibe más que el 28%.

Y más adelante, citándose a lo dicho en un informe de la Misión Económica Norteamericana en España sobre la renta nacional, afirma que de la que corresponde a la agricultura, ganadería, avicultura y selvicultura, los jornaleros perciben 12,600 millones y los propietarios 66,400 millones. Sobre la primera cifra hay que aclarar que pasan de tres millones los jornaleros, y sobre la segunda, hay que tener en cuenta las grandes diferencias en el reparto de los beneficios entre los grandes latifundistas y los pequeños propietarios, como "Ya" apunta más arriba.

"Hay planteado un problema muy grave", asegura, para terminar, ese periódico. Gravísimo, y que exige una rápida solución, pues esas cifras sólo son un pálido exponente de la dolorosa realidad.

El atraso de la industria siderúrgica

"La industria siderúrgica nacional lleva casi 25 años sin poder mejorar de un modo importante sus instalaciones. Las causas fundamentales han sido: escasez de combustible, de energía eléctrica, de transportes y de hierro como elementos materiales, y de fe en el porvenir del país en algunos medios capitalistas y financieros. En la industria siderúrgica el panorama es desolador..." Así confiesa "Arriba" el tremendo fracaso del régimen antinacional que hunde al país en la crisis más espantosa, y que no cuenta ni con el apoyo de "algunos" medios capitalistas y financieros", porque a ellos también les está hundiendo en esa crisis.

El hambre del pueblo

(Viene de la pág. 1)

"Es decir, que aún la clase media necesita emplear el 60% de sus ingresos, máximo admitido para las clases modestas en su alimentación. Con ello se confirma que el problema principal de nuestra nutrición es el precio de la dieta, no de carencia o de distribución.

"Es de notar la alta valoración de los alimentos proteicos, carne y huevos, en relación con el trabajo, hasta el extremo que un kilo de carne de vaca casi llega a valer el jornal diario de un obrero".

Como decíamos al principio, hemos reproducido literalmente partes del estudio de la revista "Pax", en el que se manejan cifras oficiales, las más favorables para el régimen franquista. Por esto conviene puntualizar algunas cosas. Por ejemplo, al hablar de lo que llama clase modesta, calcula un ingreso promedio familiar de 46.55 pesetas, para llegar a la conclusión de que tiene que gastar el 85% de la ración indispensable para subsistir. Pero ¡cuántas son las familias humildes que tienen que pasarse con salarios de 20 y 22 pesetas, y aún mucho menores!, y, en consecuencia, que no pueden comprar ni el 25% de esa ración. En realidad, las que perciben un ingreso de 46.55 pesetas diarias son muy pocas. Por esto, muchas familias tienen que invertir, no ya el 85%, sino la totalidad de sus ingresos, para medio comer una sola vez al día.

Además, el mencionado artículo evidencia, aunque pálidamente, que el hambre llega hasta las clases medias de la población que cuentan con ingresos altos con respecto al actual nivel de sueldos, es decir hasta las capas más altas de esas clases medias.

Aunque no lo dice el mencionado estudio, para todos los lectores de él queda claro que el único culpable de tan elevado costo de la vida, de semejante dieta de hambre para la inmensa mayoría de la población, no puede ser otro que el régimen que se halla en el poder, contra quien se alzan los intereses y las voluntades de esa inmensa mayoría de españoles.

Humanismo

Por Gabriel García Narezo.

Según mi criterio, una de las características fundamentales de los acontecimientos nacidos en el mundo de la gran familia comunista a partir del XX Congreso del P.C.U.S. es la reafirmación del asentamiento en bases más firmes y seguras del sentido humanista del marxismo. En efecto: si el humanismo marxista es el heredero y la superación del humanismo de otras épocas, especialmente del liberal, es evidente que la eliminación de los errores graves que en cierta medida lo desvirtuaron lo irá situando a partir de ahora en el justo lugar que le corresponde, el más alto, el más auténtico entre todas las concepciones filosóficas que al ser humano se refieren.

Los aciertos y los errores (muchos más los primeros que los últimos) que jalonan una etapa histórica centrada simbólicamente alrededor de la figura del camarada Stalin, pueden ser analizados como resultantes de un proceso inicial del desarrollo del marxismo-leninismo al ser llevado a la práctica en el seno de un mundo enemigo y poderoso, en el ámbito de cuyas ideologías apenas si empezaban a marchar las nuevas ideas.

La U.R.S.S. estaba sola. Penosamente, con heroísmo y sacrificio, cercada por todas las dificultades que nacen del odio y de la ignorancia, se fue edificando en ella el Socialismo, y por razones nada difíciles de explicar conforme a la dialéctica (pero no constanciales con la ideología y con la práctica marxista), el poder se fue concentrando más y más en las manos de un hombre que tuvo auténticos aciertos, pero también errores lamentables, que difícilmente hubieran podido evitarse en su momento. Era la primera etapa de la aparición del comunismo en el mundo, etapa durísima durante la cual fueron necesarias una férrea disciplina, la centralización de la función dirigente y ciertas limitaciones a la democracia, condiciones propicias para que surgiese el culto a la persona que aparecía (en substitución del Partido) como supremo y casi único hacedor del bien.

Sin duda alguna que el hombre como individuo sufrió durante algunos momentos de esta etapa una merma en la apreciación de sus más altos valores espirituales. Cuando se lleva a cabo una gran obra en condiciones particularmente difíciles, se posibilita la implantación de un trato uniforme, esquemático, igualitario, que junto con la eficacia momentánea es capaz de conducir a transgresiones peligrosas de la legalidad socialista. Se trataba de una batalla formidable y prolongada, de una auténtica guerra en todos los frentes. La construcción de una presa, el éxito en los planes de un año, la edificación de nuevas ciudades, el aniquilamiento del analfabetismo, la puesta en marcha de una fábrica eran objetivos casi militares. Fue una etapa heroica, asombrosa, admirable... aunque un hombre perdiera en parte de ella el error de su endiosamiento por encima del propio Partido. Durante ella quedó definitivamente asentado el Socialismo en la U.R.S.S. Durante ella nacieron y se desarrollaron los diversos partidos comunistas en el mundo. Durante ella se pusieron las bases de una expansión superior que ya estamos viviendo.

De entonces a hoy se han verificado en el mundo tremendos cambios. La Unión Soviética, en virtud de sus triunfos internos, y también como resultado de una guerra que muchos desearon significase su desaparición, saltó desde una situación de inferioridad respecto al mundo capitalista a encabezar un auténtico y poderoso mundo nuevo. China, Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Rumania, Bulgaria, Albania y parte de Alemania avanzan hoy con firmeza no exenta de dificultades hacia el Socialismo. Después de la transformación del Socialismo en sistema mundial, en cuanto a posibilidades futuras, la victoria está de nuestro lado.

La ideología marxista-leninista está adquiriendo tal difusión que en la conciencia de todos los habitantes de nuestro planeta se halla presente, bien para compartirla o para rechazarla. Podemos decir gráficamente que el mundo respira en un ambiente cargado de marxismo, y más que nunca es justa la frase de Molotov de que hoy día, todos los caminos conducen al comunismo.

Nos hallamos en una situación nueva, y en ella, la fuerza ideológica y el poder económico van inclinando la balanza hacia un futuro que se anuncia claramente a nuestro lado. No estamos a la defensiva. Es la ofensiva generalizada la tónica de nuestra acción de hoy. Y, de acuerdo con esta situación nueva, los métodos, la concepción de los hechos y aun de las relaciones entre los hombres y el concepto acerca de sus características humanas están cambiando, y habrán de transformarse más todavía.

Zonas del humanismo marxista, que habían sido olvidadas o apartadas por fuerza de las circunstancias, recobran lentamente su lugar, y el más alto sistema de valores que corresponde a nuestro humanismo (con la ruptura de barreras raciales, el desplome de las cadenas económicas y la eliminación de los fosos que separan las clases) están integrando un cuerpo espiritual que de hecho es nuevo, porque su esencia se ha hallado siempre en nuestra filosofía el ambiente de una moral más justa y benéfica.

Cuando las aguas cambian de curso, cuando un cuerpo sufre las transformaciones que le llevarán a un nuevo estado surge una etapa de conmoción. Las aguas se revuelven. Más tarde, todo se va asentando, hasta adquirir un rostro nuevo, una disposición interna diferente.

Ahora ocurre igual entre nosotros. Algunos no ven claro, otros se encespan, los más se alegran.

Pero somos la gran familia comunista. Y cuando las aguas se amansan y la comprensión ilumina con nueva luz nuestras miradas, advertiremos que mucho ha cambiado para bien, que el camino está más despejado, y que aun entre nosotros las miradas llevan una mayor riqueza de afectos, y las mentes una capacidad de juicio más certera.

Demos tiempo al tiempo.

Realidad y mito de las dos España

(Viene de la pág. 1)

impidieron el desarrollo de aquel movimiento y ese siglo y medio ha cubierto de sangre nuestra historia contemporánea.

Hoy, desde el interior de España, surgen nuevas fuerzas que comprenden que, otra vez, nuestro país tiene que defender su propia existencia y que la tarea de los hijos de la gallarda España —como dijo Cervantes— es defenderla como patria de todos, donde cada cual pueda luchar a la vez por el triunfo de su concepción política y social de la vida, esa deformación de la vida española, estableciendo la verdadera convivencia que no es la extinción de las luchas que ha sido en sí mismas la causa primordial del progreso social —la lucha de clases— sino su encarnamiento en la lucha por la liberación de la humanidad de todas las divergencias que hacen prosperar a nuestra



Un pueblo de España, de la provincia de Ciudad Real. ¡Cuántos recuerdos tienen estos muros para todos! ¡Cuántas esperanzas se forjan en estos pueblos, en España entera, para que todos sus hijos puedan vivir en ella!

España en el corazón

Humanismo

Por Gabriel García Narezo.

Según mi criterio, una de las características fundamentales de los acontecimientos nacidos en el mundo de la gran familia comunista a partir del XX Congreso del P.C.U.S. es la reafirmación del asentamiento en bases más firmes y seguras del sentido humanista del marxismo. En efecto: si el humanismo marxista es el heredero y la superación del humanismo de otras épocas, especialmente del liberal, es evidente que la eliminación de los errores graves que en cierta medida lo desvirtuaron lo irá situando a partir de ahora en el justo lugar que le corresponde, el más alto, el más auténtico entre todas las concepciones filosóficas que al ser humano se refieren.

Los aciertos y los errores (muchos más los primeros que los últimos) que jalonan una etapa histórica centrada simbólicamente alrededor de la figura del camarada Stalin, pueden ser analizados como resultantes de un proceso inicial del desarrollo del marxismo-leninismo al ser llevado a la práctica en el seno de un mundo enemigo y poderoso, en el ámbito de cuyas ideologías apenas si empezaban a marchar las nuevas ideas.

La U.R.S.S. estaba sola. Penosamente, con heroísmo y sacrificio, cercada por todas las dificultades que nacen del odio y de la ignorancia, se fue edificando en ella el Socialismo, y por razones nada difíciles de explicar conforme a la dialéctica (pero no constanciales con la ideología y con la práctica marxista), el poder se fue concentrando más y más en las manos de un hombre que tuvo auténticos aciertos, pero también errores lamentables, que difícilmente hubieran podido evitarse en su momento. Era la primera etapa de la aparición del comunismo en el mundo, etapa durísima durante la cual fueron necesarias una férrea disciplina, la centralización de la función dirigente y ciertas limitaciones a la democracia, condiciones propicias para que surgiese el culto a la persona que aparecía (en substitución del Partido) como supremo y casi único hacedor del bien.

Sin duda alguna que el hombre como individuo sufrió durante algunos momentos de esta etapa una merma en la apreciación de sus más altos valores espirituales. Cuando se lleva a cabo una gran obra en condiciones particularmente difíciles, se posibilita la implantación de un trato uniforme, esquemático, igualitario, que junto con la eficacia momentánea es capaz de conducir a transgresiones peligrosas de la legalidad socialista. Se trataba de una batalla formidable y prolongada, de una auténtica guerra en todos los frentes. La construcción de una presa, el éxito en los planes de un año, la edificación de nuevas ciudades, el aniquilamiento del analfabetismo, la puesta en marcha de una fábrica eran objetivos casi militares. Fue una etapa heroica, asombrosa, admirable... aunque un hombre perdiera en parte de ella el error de su endiosamiento por encima del propio Partido. Durante ella quedó definitivamente asentado el Socialismo en la U.R.S.S. Durante ella nacieron y se desarrollaron los diversos partidos comunistas en el mundo. Durante ella se pusieron las bases de una expansión superior que ya estamos viviendo.

De entonces a hoy se han verificado en el mundo tremendos cambios. La Unión Soviética, en virtud de sus triunfos internos, y también como resultado de una guerra que muchos desearon significase su desaparición, saltó desde una situación de inferioridad respecto al mundo capitalista a encabezar un auténtico y poderoso mundo nuevo. China, Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Rumania, Bulgaria, Albania y parte de Alemania avanzan hoy con firmeza no exenta de dificultades hacia el Socialismo. Después de la transformación del Socialismo en sistema mundial, en cuanto a posibilidades futuras, la victoria está de nuestro lado.

La ideología marxista-leninista está adquiriendo tal difusión que en la conciencia de todos los habitantes de nuestro planeta se halla presente, bien para compartirla o para rechazarla. Podemos decir gráficamente que el mundo respira en un ambiente cargado de marxismo, y más que nunca es justa la frase de Molotov de que hoy día, todos los caminos conducen al comunismo.

Nos hallamos en una situación nueva, y en ella, la fuerza ideológica y el poder económico van inclinando la balanza hacia un futuro que se anuncia claramente a nuestro lado. No estamos a la defensiva. Es la ofensiva generalizada la tónica de nuestra acción de hoy. Y, de acuerdo con esta situación nueva, los métodos, la concepción de los hechos y aun de las relaciones entre los hombres y el concepto acerca de sus características humanas están cambiando, y habrán de transformarse más todavía.

Zonas del humanismo marxista, que habían sido olvidadas o apartadas por fuerza de las circunstancias, recobran lentamente su lugar, y el más alto sistema de valores que corresponde a nuestro humanismo (con la ruptura de barreras raciales, el desplome de las cadenas económicas y la eliminación de los fosos que separan las clases) están integrando un cuerpo espiritual que de hecho es nuevo, porque su esencia se ha hallado siempre en nuestra filosofía el ambiente de una moral más justa y benéfica.

Cuando las aguas cambian de curso, cuando un cuerpo sufre las transformaciones que le llevarán a un nuevo estado surge una etapa de conmoción. Las aguas se revuelven. Más tarde, todo se va asentando, hasta adquirir un rostro nuevo, una disposición interna diferente.

Ahora ocurre igual entre nosotros. Algunos no ven claro, otros se encespan, los más se alegran.

Pero somos la gran familia comunista. Y cuando las aguas se amansan y la comprensión ilumina con nueva luz nuestras miradas, advertiremos que mucho ha cambiado para bien, que el camino está más despejado, y que aun entre nosotros las miradas llevan una mayor riqueza de afectos, y las mentes una capacidad de juicio más certera.

Demos tiempo al tiempo.

Resolución del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética SOBRE LA SUPERACION DEL CULTO A LA PERSONALIDAD Y SUS CONSECUENCIAS

IV

Como es sabido, la naturaleza de un régimen social y político, determina por el método de producción, por el hecho de a quién pertenecen en esta sociedad los medios de producción y en las manos de qué clase se halla el poder político. Todo el mundo sabe que el resultado de la Revolución de Octubre y de la victoria del socialismo, se afianzó en nuestro país el modo socialista de producción, que hace ya casi 40 años, que el poder se halla en manos de la clase obrera y de los campesinos. Gracias a ello, se fortalece el régimen social soviético y crecen sus fuerzas. Este hecho no puede dejar de ser reconocido incluso por nuestros enemigos.

Como es sabido, fueron consecuencia del culto a la personalidad graves errores cometidos en la dirección de diferentes aspectos de la actividad del Partido y del Estado soviético, tanto en el interior del país soviético como en su política exterior. Se debe señalar, en particular, los graves errores cometidos por el Partido en la dirección de la agricultura, en los preparativos del período de posguerra, en las relaciones con Yugoslavia y en el período de posguerra. Estos errores causaron daños al desarrollo de ciertos aspectos de la vida del Estado soviético, especialmente en los últimos años de vida de J. V. Stalin, y al desarrollo de la sociedad soviética, pero se sobreentendía que se desviaron del justo camino de desarrollo hacia el comunismo.

Nuestros enemigos afirman que el culto a la personalidad de Stalin es fruto de determinadas condiciones históricas, las cuales forman parte del pasado, sino del propio sistema soviético; y desde el punto de vista de ellos, de su falta de democracia, etc. Sin embargo, las afirmaciones calumniosas son refutadas por toda la historia del desarrollo del Estado soviético. Los soviets, como una forma democrática de poder estatal, surgieron de la creación de amplias masas populares que se habían alzado por la libertad. Los soviets han sido y continúan siendo una forma auténtica de poder popular. El régimen soviético precisó la posibilidad de revelar la enorme energía creadora del pueblo. Puso en movimiento las inagotables fuerzas contenidas en las masas populares, incorporó a millones de seres a la dirección del Estado y a la activa participación creadora en el desarrollo del socialismo. En un breve lapso de tiempo histórico, el Estado soviético salió triunfante de las más duras pruebas, pasó por el fuego de la segunda guerra mundial.

Cuando fueron liquidadas en nuestro país las últimas clases explotadoras, cuando el socialismo se convirtió en el sistema dominante en toda la economía nacional, y la situación internacional de nuestro país cambió radicalmente, los marcos de la democracia se ampliaron de forma inmensurable y siguen ensanchándose. A diferencia de cualquier democracia burguesa, la democracia soviética, no sólo proclama, sino que también asegura materialmente a todos los miembros de la sociedad, sin excepción, el trabajo, a la instrucción y al descanso, a la participación en los asuntos estatales, la libertad de palabra, de prensa y de opinión; así como una verdadera posibilidad para desarrollar libremente su capacidad personal, y todos los demás derechos y libertades democráticas. La esencia de la democracia no reside en los aspectos formales, sino en el hecho de que el poder político sirva a la práctica la voluntad y los intereses vitales de la clase obrera, los intereses de los trabajadores. Toda la política interior y exterior del Estado soviético, prueba que nuestro país es un régimen verdaderamente democrático y popular. La libertad y la preocupación cotidiana del Estado soviético consisten en elevar por todos los medios el nivel de vida de la población, asegurar la existencia pacífica a su pueblo.

En las declaraciones hechas por una serie de Partidos Comunistas hermanos se manifiestan la aprobación y el apoyo a las medidas que nuestro Partido aplica contra el culto a la personalidad y sus consecuencias. El periódico *Jenminjhipao*, órgano del Comité Central del Partido Comunista de China, al publicar las conclusiones a que llegó el Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de China, al discutir en su reunión las decisiones del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, en el artículo de redacción *Sobre la experiencia histórica de la dictadura del proletariado*, escribió: "Siguiendo los legados de Lenin el Partido Comunista de la Unión Soviética, demuestra una actitud seria hacia algunos graves errores cometidos por Stalin en la dirección de la edificación socialista y hacia sus consecuencias. Debido a la gravedad de estas consecuencias, se planteó ante el Partido Comunista de la Unión Soviética la necesidad de, al mismo tiempo que reconoce los grandes méritos de Stalin, revelar con toda agudeza la esencia de los errores cometidos por él, exhortar a todo el Partido a que tenga cuidado de no repetirlos, y a extirpar firmemente las insanas consecuencias de estos errores. Los comunistas de China creemos profundamente que después de la violenta crítica desplegada en el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, todos los factores activos que en el pasado eran fuertemente frenados debido a algunos errores políticos, se pondrán forzosamente en movimiento en todas partes, y que el Partido Comunista de la Unión Soviética y el pueblo soviético se unirán y agruparán aún más que antes en la lucha por edificar la gran sociedad socialista, desconocida en la historia de la humanidad, por una paz firme en el mundo entero".

El mérito de los dirigentes del Partido Comunista de la Unión Soviética —se dice en la Declaración del Buró Político del Partido Comunista francés—, reside en que han emprendido a corregir los errores y defectos relacionados con el culto a la personalidad, lo que demuestra la fuerza y unidad del gran Partido de Lenin, la confianza de que goza en el pueblo soviético, así como su autoridad en el movimiento obrero internacional". El camarada Eugene Denis, Secretario General del Comité Nacional del Partido Comunista de los Estados Unidos, al señalar la enorme importancia del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, declara en su conocido artículo: "El XX Congreso ha reforzado la paz general y el progreso social. Ha señalado una nueva etapa en el desarrollo del socialismo y la lucha por la coexistencia pacífica, que había comenzado en los tiempos de Lenin, continuó en los años siguientes y se hace cada vez más eficaz y acertada".

Al mismo tiempo, cabe señalar que al discutirse el problema del culto a la personalidad no siempre se ha dado una interpretación justa a los motivos que crearon el culto a la personalidad, y a las consecuencias que éste tiene para nuestro régimen social. Así, por ejemplo, la extensa e interesante intervención que el camarada Togliatti ha facilitado a la revista *Nuovi Argomenti*, a la par de que tiene muchas conclusiones muy importantes y justas contiene también tesis injustas. En particular, no se puede estar de acuerdo con la pregunta que hace el camarada Togliatti de si la sociedad soviética "ha llegado a ciertas formas de transformación". No existe ningún fundamento para hacer tal pregunta, que es tanto más incomprensible cuanto que en otro lugar de su intervención el camarada Togliatti dice, con pleno acierto: "Hay que sacar la conclusión de que la esencia del régimen socialista no se ha perdido, lo mismo que no se ha perdido ninguna de sus conquistas anteriores y, en primer lugar, el apoyo del régimen por las masas de obreros, campesinos e intelectuales que forman la sociedad soviética. Este apoyo demuestra por sí solo que, a pesar de todo, esta sociedad conserva su carácter democrático fundamental".

En efecto, sin el apoyo de amplias masas populares al poder soviético y a la política del Partido Comunista, nuestro país no hubiera podido crear en un plazo brevísimo, jamás visto, una poderosa industria socialista y colectivizar la agricultura; no hubiera podido conquistar la victoria en la segunda guerra mundial, de cuyo desenlace dependían los destinos de toda la humanidad. Como resultado del aplastamiento total del hitlerismo, el fascismo italiano y del militarismo japonés se desarrollaron ampliamente las fuerzas del movimiento comunista, los Partidos Comunistas de Italia, Francia y de otros países capitalistas crecieron, convirtiéndose en partidos de masas, se instauró el régimen de democracia popular en una serie de países de Europa y Asia, surgió y se ha fortalecido el sistema mundial del socialismo, ha logrado éxitos nunca vistos el movimiento de liberación nacional, conduciendo a la disgregación del sistema colonial del imperialismo.

EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA
30 de junio de 1956.

ACTIVIDADES DE LA EMIGRACION

En la Casa de España Republicana se celebró, el 28 de junio, una conferencia sustentada por el presidente de la misma, don Ramón Ruiz Rebollo, quien disertó sobre el tema "Hablemos de España". El conferenciante se refirió al actual, y apremiante problema de la unidad para llevar a la conclusión de que el espíritu de convivencia nacional entre los españoles de izquierda y de derecha facilitará su entendimiento y contribuirá decididamente a lograr una unidad patriótica que actúe hoy en pro de las libertades públicas, de la libertad de los presos, del libre y garantizado retorno a España de los expatriados que lo deseen, de la eliminación del espíritu de guerra civil mantenido por Franco y de la implantación pacífica de un régimen de libertad, independencia y democracia. "Esta es —dijo el orador— la opinión que el republicano expone a los españoles del interior y de la emigración, y no por que deje de ser un republicano, sino porque considera que imponer previamente el problema de la unidad o de la Monarquía entorpecería el entendimiento de las amplias fuerzas que coinciden en la necesidad de sustituir al franquismo, a fin de que la nación, en condiciones de concordia, decida libremente el régimen que se le dará".

Acto de convivencia nacional

Hemos recibido de la Casa de España Republicana de México, D. F., con el ruego de su publicación, una octavilla en la que esa institución, la Unión de Mujeres Españolas y las Juventudes Socialistas Unificadas invitan a todos los compatriotas al

Una prueba del desarrollo sucesivo de la democracia soviética son las medidas que el Partido y el Gobierno llevan a cabo para ampliar los derechos y la competencia de las Repúblicas Federales, para la rigurosa observancia de la legalidad, la reestructura del sistema de planificación con el fin de que se despliegue la iniciativa local, se intensifique la actividad de los soviets locales, y se desarrolle la crítica y la autocritica.

Pese al culto a la personalidad y contra él, la poderosa iniciativa de las masas populares, dirigidas por el Partido Comunista, creada por nuestro régimen, seguía realizando su gran obra histórica, superando todos los obstáculos en el camino de la edificación del socialismo. Y en esto tiene su máxima expresión la democracia del régimen socialista soviético. Las notables victorias del socialismo conquistadas en nuestros países, no llegaron por sí solas, sino que fueron logradas gracias a la enorme labor organizadora y educativa del partido y de sus organizaciones locales, gracias a que el Partido ha educado siempre a sus cuadros y a todos los comunistas en el espíritu de fidelidad al marxismo-leninismo, y en el espíritu de devoción a la causa del comunismo. La sociedad soviética es fuerte por la conciencia de las masas. Su destino histórico se ha determinado y se determina por el trabajo creador de nuestra heroica clase obrera, de los gloriosos campesinos, koljosiyanos y de la intelectualidad del pueblo.

Liquidando las consecuencias del culto a la personalidad, restableciendo las normas bolcheviques de la vida de Partido y desarrollando la democracia socialista, nuestro Partido ha logrado reforzar más todavía sus vínculos con las amplias masas, y las ha agrupado aún más estrechamente bajo la gran bandera del leninismo.

El hecho de que el propio Partido haya planteado audaz y francamente, la cuestión de liquidar el culto a la personalidad, de los intolerables errores cometidos por Stalin, es una demostración convincente de que el Partido salvaguarda con firmeza el leninismo, la causa del socialismo y del comunismo, la observancia de la legalidad socialista y los intereses del pueblo, de la garantía de los derechos de los ciudadanos soviéticos. Esto constituye la mejor prueba de la fuerza y vitalidad del régimen socialista soviético. Habla, al mismo tiempo, de su decisión de combatir hasta el fin las consecuencias del culto a la personalidad y no permitir que se repitan en adelante semejantes errores.

La reprobación por nuestro Partido del culto a la personalidad de J. V. Stalin y las consecuencias del mismo ha suscitado la aprobación y provocado amplios comentarios en todos los Partidos Comunistas y Obreros hermanos. Al señalar la enorme importancia que el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética tiene para todo el movimiento comunista y obrero internacional, los comunistas de los países extranjeros interpretan la lucha contra el culto a la personalidad y las consecuencias de éste, como una lucha por la pureza de los principios del marxismo-leninismo, por una actitud creadora hacia la solución de los actuales problemas del movimiento obrero internacional, por el afianzamiento y desarrollo sucesivo de los principios del internacionalismo proletario.

En las condiciones actuales, ante los Partidos comunistas y todo el movimiento obrero internacional, se abren amplias y alentadoras perspectivas en el sentido de impedir, junto con todas las fuerzas pacíficas, el estallido de una nueva guerra mundial, de frenar a los monopolios, garantizar una paz duradera y la seguridad de los pueblos, de poner fin a la carrera de armamentos y liberar a los trabajadores del fardo de los impuestos que ella engendra, de defender los derechos y libertades democráticas que garantiza la lucha de los trabajadores por una vida mejor y un porvenir luminoso. En ello están vitalmente interesados los millones de gentes sencillas de todos los países del mundo. A la acertada solución de esos problemas contribuyen, en medida enorme, la política de paz y los nuevos y nuevos éxitos de la Unión Soviética, de la República Popular China y de todos los demás países que marchan por el camino del socialismo.

En las nuevas condiciones históricas han dejado de actuar organizaciones internacionales de la clase obrera como el Komintern y la Kominform. Pero de ahí no se desprende, en manera alguna, que hayan perdido su significación la solidaridad internacional y la necesidad de los contactos entre los partidos revolucionarios hermanos, que se mantienen en las posiciones del marxismo-leninismo. Hoy día, cuando han crecido inmensurablemente las fuerzas del socialismo y la influencia de las ideas del socialismo en el mundo entero, cuando se muestra la peculiaridad de los caminos del socialismo en los distintos países, los partidos marxistas de la clase obrera deben, como es lógico, conservar y fortalecer su unidad ideológica y su fraterna solidaridad internacional en la lucha contra las amenazas de una nueva guerra, en la lucha contra las fuerzas antipopulares del capital monopolista, que tratan de aplastar todos los movimientos revolucionarios y progresistas. Los Partidos Comunistas están unidos por el gran objetivo de la emancipación de la clase obrera del yugo del capital; les liga en un todo común la fidelidad a la ideología científica del marxismo-leninismo, al espíritu del internacionalismo proletario, y la fidelidad sin límites a los intereses de las masas populares.

En su actuación, dentro de las condiciones presentes, todos los Partidos Comunistas arrancan de las particularidades nacionales y las condiciones de cada país, expresando con la mayor plenitud los intereses nacionales de sus pueblos. Al propio tiempo, comprendiendo que la lucha por los intereses de la clase obrera, y por

Los comunistas y todos los ciudadanos soviéticos, que aprueban unánimemente los acuerdos del XX Congreso del P.C.U.S., condenatorios del culto a la personalidad, ven en ellos un testimonio de las crecientes fuerzas de nuestro Partido, de su fidelidad leninista a los principios y de su unidad y cohesión. "El Partido del proletariado revolucionario —indicaba V. I. Lenin— es bastante fuerte como para criticarse abiertamente, para calificar sin rodeos los errores y debilidades, como errores y debilidades". (Obras edición rusa, tomo XXI, pág. 150). Guiándose por este principio leninista, en el futuro, nuestro Partido seguirá poniendo de manifiesto sin miedo, criticando abiertamente y eliminando con energía los errores y desaciertos que pueda tener en su actuación.

El C.C. del P.C.U.S., considera que la labor llevada a cabo hasta el momento por el Partido para superar el culto a la personalidad y sus consecuencias, ha dado ya resultados positivos.

Apoyándose en los acuerdos del XX Congreso, el C.C. del P.C.U.S. llama a todas las organizaciones del Partido:

a observar consecuentemente en todo nuestro trabajo, la importante tesis del marxismo-leninismo acerca del pueblo como creador de la historia y de todos los bienes materiales y espirituales de la humanidad, acerca del papel decisivo del partido marxista en la lucha revolucionaria para transformar la sociedad y lograr el triunfo del comunismo;

a continuar tenazmente el trabajo manteniendo estos últimos años por el Comité Central, en el sentido de que se observen, de la manera más rigurosa, en todas las organizaciones del Partido, de arriba a abajo, los principios leninistas de dirección y, ante todo el principio supremo, de la dirección colectiva; que se observen las normas de la vida de nuestro Partido, recogidas en sus Estatutos, y de que se despliegue la crítica y la autocritica.

Los ciudadanos soviéticos se muestran orgullosos, con razón, de que nuestra patria haya sido la primera en iniciar el camino del socialismo. Ahora que el socialismo se ha convertido en un sistema mundial, y que entre los países socialistas se han establecido colaboración fraternal y ayuda mutua, han aparecido condiciones nuevas y favorables para el florecimiento de la democracia socialista, para consolidar aún más la base material industrial de producción del comunismo, para un constante ascenso del nivel de vida de los trabajadores, para que se desarrolle en todos los sentidos la personalidad del hombre nuevo, que construye la sociedad comunista. Que los ideólogos burgueses compongan fábulas acerca de la "crisis" del comunismo, del "desconcierto" en las filas de los Partidos Comunistas. Ya estamos habituados a oír semejantes afirmaciones. Sus augurios reventaron siempre como pompas de jabón. Estos desdichados agoreros aparecieron y desaparecieron, mientras que el movimiento comunista, las ideas inmortales y vivificantes del marxismo-leninismo vencieron y vencerán. Así ocurrirá en el futuro. Ningún ataque malintencionado y calumnioso de nuestros enemigos podrá detener el irresistible avance del desarrollo histórico hacia el comunismo.

EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA
30 de junio de 1956.

En las condiciones actuales, ante los Partidos comunistas y todo el movimiento obrero internacional, se abren amplias y alentadoras perspectivas en el sentido de impedir, junto con todas las fuerzas pacíficas, el estallido de una nueva guerra mundial, de frenar a los monopolios, garantizar una paz duradera y la seguridad de los pueblos, de poner fin a la carrera de armamentos y liberar a los trabajadores del fardo de los impuestos que ella engendra, de defender los derechos y libertades democráticas que garantiza la lucha de los trabajadores por una vida mejor y un porvenir luminoso. En ello están vitalmente interesados los millones de gentes sencillas de todos los países del mundo. A la acertada solución de esos problemas contribuyen, en medida enorme, la política de paz y los nuevos y nuevos éxitos de la Unión Soviética, de la República Popular China y de todos los demás países que marchan por el camino del socialismo.

En las nuevas condiciones históricas han dejado de actuar organizaciones internacionales de la clase obrera como el Komintern y la Kominform. Pero de ahí no se desprende, en manera alguna, que hayan perdido su significación la solidaridad internacional y la necesidad de los contactos entre los partidos revolucionarios hermanos, que se mantienen en las posiciones del marxismo-leninismo. Hoy día, cuando han crecido inmensurablemente las fuerzas del socialismo y la influencia de las ideas del socialismo en el mundo entero, cuando se muestra la peculiaridad de los caminos del socialismo en los distintos países, los partidos marxistas de la clase obrera deben, como es lógico, conservar y fortalecer su unidad ideológica y su fraterna solidaridad internacional en la lucha contra las amenazas de una nueva guerra, en la lucha contra las fuerzas antipopulares del capital monopolista, que tratan de aplastar todos los movimientos revolucionarios y progresistas. Los Partidos Comunistas están unidos por el gran objetivo de la emancipación de la clase obrera del yugo del capital; les liga en un todo común la fidelidad a la ideología científica del marxismo-leninismo, al espíritu del internacionalismo proletario, y la fidelidad sin límites a los intereses de las masas populares.

En su actuación, dentro de las condiciones presentes, todos los Partidos Comunistas arrancan de las particularidades nacionales y las condiciones de cada país, expresando con la mayor plenitud los intereses nacionales de sus pueblos. Al propio tiempo, comprendiendo que la lucha por los intereses de la clase obrera, y por

La paz y la independencia nacional de sus países, es también algo que afecta a todo el proletariado internacional, se cohesionan y fortalecen los vínculos y la colaboración entre ellos. La cohesión ideológica y la solidaridad fraternal de los partidos marxistas de la clase obrera de los distintos países es tanto más necesaria cuanto que los monopolios capitalistas crean sus agrupaciones y bloques internacionales de carácter agresivo, como son la NATO, la SEATO y el Pacto de Bagdad, que van contra los pueblos pacíficos, el movimiento de liberación nacional, la clase obrera y los intereses vitales de los trabajadores.

Al propio tiempo que la Unión Soviética ha hecho y hace mucho para debilitar la tirantaz internacional —y esto lo reconocen ahora todos—, el capital monopolista norteamericano, continúa asignando grandes sumas para incrementar la actividad subversiva en los países socialistas. En plena "guerra fría", según se sabe, el Congreso norteamericano votó oficialmente (además de los recursos que se dedican por vía no oficial), 100 millones de dólares para subvencionar la actividad subversiva en los países de democracia popular y en la Unión Soviética. Ahora que la Unión Soviética y los demás países socialistas hacen todo lo posible para disminuir la tirantaz internacional, los partidarios de la "guerra fría" tratan de reducir sus actividades, que han sido condenadas por los pueblos de todo el mundo. Así lo dice el acuerdo del Senado norteamericano de asignar 25 millones de dólares para labores subversivas, a la que cínicamente se da el nombre de "estímulo a la libertad" tras "la cortina de hierro".

Nosotros debemos calibrar serenamente este hecho y extraer de él las conclusiones oportunas. Está claro, por ejemplo, que las acciones antipopulares de Poznan han sido pagadas por esa fuente. Sin embargo, los provocadores y terroristas pagados con dinero del otro lado del océano no tuvieron energías más que para unas horas. Los trabajadores de Poznan hicieron frente a las agresiones y provocaciones del enemigo. Se han venido a tierra los planes de su odiosa provocación contra el poder popular de Polonia. De la misma manera fracasarán en adelante las acciones subversivas en los países de democracia popular, aunque se paguen generosamente con las sumas que para ello asignan los monopolios norteamericanos. Puede decirse que es gastar el dinero en balde.

Todo esto atestigua que no se debe incurrir en despreocupación por lo que se refiere a nuevos manejos de los agentes imperialistas, que tratan de penetrar en los países socialistas para causar daños y socavar las conquistas de los trabajadores.

Las fuerzas de la reacción imperialista tratan de desviar a los trabajadores del camino acertado de lucha por sus intereses, de envenenar su espíritu con la ponzoña de la desconfianza en el éxito de la causa de la paz y del socialismo. Contra todos los manejos de los ideólogos de los monopolios capitalistas, la clase obrera, con su probada vanguardia comunista a la cabeza, seguirá su camino, el camino que ha conducido a las históricas conquistas del socialismo y que conducirá a nuevas victorias de la causa de la paz, la democracia y el socialismo. Se puede estar seguro de que los Partidos Comunistas y Obreros de todos los países enarbolarán todavía, aún más en alto, la gloriosa bandera marxista del internacionalismo proletario.

SUSCRIBASE A
ESPAÑA POPULAR

Precios de suscripción:

República Mexicana	
Por un trimestre	6.00 pesos
Por un semestre	12.00 "
Por un año	24.00 "
Extranjero	
Por un año	2.00 dólares

La paz y la independencia nacional de sus países, es también algo que afecta a todo el proletariado internacional, se cohesionan y fortalecen los vínculos y la colaboración entre ellos. La cohesión ideológica y la solidaridad fraternal de los partidos marxistas de la clase obrera de los distintos países es tanto más necesaria cuanto que los monopolios capitalistas crean sus agrupaciones y bloques internacionales de carácter agresivo, como son la NATO, la SEATO y el Pacto de Bagdad, que van contra los pueblos pacíficos, el movimiento de liberación nacional, la clase obrera y los intereses vitales de los trabajadores.

Al propio tiempo que la Unión Soviética ha hecho y hace mucho para debilitar la tirantaz internacional —y esto lo reconocen ahora todos—, el capital monopolista norteamericano, continúa asignando grandes sumas para incrementar la actividad subversiva en los países socialistas. En plena "guerra fría", según se sabe, el Congreso norteamericano votó oficialmente (además de los recursos que se dedican por vía no oficial), 100 millones de dólares para subvencionar la actividad subversiva en los países de democracia popular y en la Unión Soviética. Ahora que la Unión Soviética y los demás países socialistas hacen todo lo posible para disminuir la tirantaz internacional, los partidarios de la "guerra fría" tratan de reducir sus actividades, que han sido condenadas por los pueblos de todo el mundo. Así lo dice el acuerdo del Senado norteamericano de asignar 25 millones de dólares para labores subversivas, a la que cínicamente se da el nombre de "estímulo a la libertad" tras "la cortina de hierro".

Nosotros debemos calibrar serenamente este hecho y extraer de él las conclusiones oportunas. Está claro, por ejemplo, que las acciones antipopulares de Poznan han sido pagadas por esa fuente. Sin embargo, los provocadores y terroristas pagados con dinero del otro lado del océano no tuvieron energías más que para unas horas. Los trabajadores de Poznan hicieron frente a las agresiones y provocaciones del enemigo. Se han venido a tierra los planes de su odiosa provocación contra el poder popular de Polonia. De la misma manera fracasarán en adelante las acciones subversivas en los países de democracia popular, aunque se paguen generosamente con las sumas que para ello asignan los monopolios norteamericanos. Puede decirse que es gastar el dinero en balde.

Todo esto atestigua que no se debe incurrir en despreocupación por lo que se refiere a nuevos manejos de los agentes imperialistas, que tratan de penetrar en los países socialistas para causar daños y socavar las conquistas de los trabajadores.

Las fuerzas de la reacción imperialista tratan de desviar a los trabajadores del camino acertado de lucha por sus intereses, de envenenar su espíritu con la ponzoña de la desconfianza en el éxito de la causa de la paz y del socialismo. Contra todos los manejos de los ideólogos de los monopolios capitalistas, la clase obrera, con su probada vanguardia comunista a la cabeza, seguirá su camino, el camino que ha conducido a las históricas conquistas del socialismo y que conducirá a nuevas victorias de la causa de la paz, la democracia y el socialismo. Se puede estar seguro de que los Partidos Comunistas y Obreros de todos los países enarbolarán todavía, aún más en alto, la gloriosa bandera marxista del internacionalismo proletario.

Los ciudadanos soviéticos se muestran orgullosos, con razón, de que nuestra patria haya sido la primera en iniciar el camino del socialismo. Ahora que el socialismo se ha convertido en un sistema mundial, y que entre los países socialistas se han establecido colaboración fraternal y ayuda mutua, han aparecido condiciones nuevas y favorables para el florecimiento de la democracia socialista, para consolidar aún más la base material industrial de producción del comunismo, para un constante ascenso del nivel de vida de los trabajadores, para que se desarrolle en todos los sentidos la personalidad del hombre nuevo, que construye la sociedad comunista. Que los ideólogos burgueses compongan fábulas acerca de la "crisis" del comunismo, del "desconcierto" en las filas de los Partidos Comunistas. Ya estamos habituados a oír semejantes afirmaciones. Sus augurios reventaron siempre como pompas de jabón. Estos desdichados agoreros aparecieron y desaparecieron, mientras que el movimiento comunista, las ideas inmortales y vivificantes del marxismo-leninismo vencieron y vencerán. Así ocurrirá en el futuro. Ningún ataque malintencionado y calumnioso de nuestros enemigos podrá detener el irresistible avance del desarrollo histórico hacia el comunismo.

EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA
30 de junio de 1956.

Cartas de España

Sucedió en los días de las manifestaciones estudiantiles

La carta de un amigo nos relata, un interesante incidente sucedido en la peluquería que él frecuenta y que es un botón de muestra de cómo los tiempos están cambiando.

"Estaba el otro día con el peluquero, esperando mi turno y hojeando tranquilamente "Marca".

"Entró en el salón un nuevo cliente. Era un caballero cincuentón, bien atildado y con porte de profesor, que se sentó en una silla cercana a la mía. Yo no me había fijado en él, pero de repente oí su voz, una voz tranquila y bien timbrada, que decía:

—Pero, Raimundo, ¿cómo es posible que tenga usted a disposición de sus clientes cosas como esa...?"

"Y el índice de su mano señalaba con ostensible gesto un periódico que había en una mesita. Las miradas convergieron sobre él, y sin inmutarse cogió "Arriba" de la mesa, agitando en la mano.

—Esto huele a chamusquina, Raimundo, a chamusquina. Los estudiantes los queman a montones.

"Te habías reído de lo lindo si hubieras visto, como yo la cara que puso Raimundo, el patrón peluquero. Tartamudeó el hombre:

—Don José, tengo una suscripción anual... Ya sabe que los peluqueros...

—Suscríbale usted, si le obligan. ¡Pero, hombre de Dios, no los deje en su mesa! Archívelos, si quiere...

"Unos días más tarde he vuelto por allí a afeitarme, y no he visto un solo ejemplar de "Arriba" en la mesa de la peluquería".

Resolución del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética SOBRE LA SUPERACION DEL CULTO A LA PERSONALIDAD Y SUS CONSECUENCIAS

I

El Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética señala con satisfacción que las decisiones del histórico XX Congreso del Partido han encontrado la plena aprobación y el caluroso apoyo de todo nuestro Partido, de todo el pueblo soviético, de los partidos comunistas y obreros hermanos, de los trabajadores de la gran comunidad de los países socialistas y de millones de personas en los países capitalistas y en las colonias. Y esto es comprensible, ya que el XX Congreso del Partido, que supone una nueva etapa en el desarrollo creador del marxismo-leninismo, dio un profundo análisis de la presente situación internacional e interior, pertrechó al Partido Comunista y a todo el pueblo soviético con un grandioso plan de lucha sucesiva por la edificación del comunismo, y abrió nuevas perspectivas para la acción conjunta de todos los partidos de la clase obrera para conjurar la amenaza de una nueva guerra, en favor de los intereses de los trabajadores.

Poniendo en práctica las decisiones del XX Congreso, el pueblo soviético bajo la dirección del Partido Comunista obtiene nuevos e importantes éxitos en todas las esferas de la vida política, económica y cultural del país. Los ciudadanos soviéticos se han aglutinado más estrechamente aún en torno del Partido Comunista, y manifiestan una alta actividad creadora en la lucha por cumplir las tareas planteadas por el XX Congreso.

El período posterior al Congreso ha mostrado, al mismo tiempo, la gran fuerza vital de sus decisiones para el movimiento comunista y obrero internacional, para la lucha de todas las fuerzas progresistas por el fortalecimiento de la paz en el mundo entero. Las importantes tesis teóricas de principio, formuladas por el Congreso, acerca de la coexistencia pacífica entre los Estados con diferente régimen social, de la posibilidad de impedir las guerras en nuestra época y de la diversidad de las formas de transición de los países al socialismo influyen de manera benéfica sobre la situación internacional y facilitan el alivio de la tirantez, el afianzamiento de la unidad de acción de todas las fuerzas en lucha por la paz y la democracia, y la consolidación progresiva de las posiciones del sistema mundial del socialismo.

Las históricas decisiones del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, a la par que provocan gran entusiasmo y nueva afluencia de iniciativa creadora y energía revolucionaria entre los ciudadanos soviéticos y entre los trabajadores de los países de democracia popular y del mundo entero, suscitan al mismo tiempo alarma y rabia en el campo de los enemigos de la clase obrera. El magno programa del P.C.U.S., inquieto manifestadamente a los círculos reaccionarios de los Estados Unidos y de algunas otras potencias capitalistas. Su alarma crece a medida que se va llevando a la práctica en forma activa y consecuente, dicho programa.

¿Por qué los enemigos del comunismo y del socialismo concentran el fuego en las deficiencias mencionadas por el Comité Central de nuestro Partido en el XX Congreso? Lo hacen con objeto de distraer la atención de la clase obrera y de sus partidos de los problemas principales, planteados en el XX Congreso del Partido, que desbrozan el camino de nuevos éxitos de la causa de la paz, del socialismo y de la unidad de la clase obrera.

Las decisiones del XX Congreso del Partido y la política interior del Gobierno soviético provocaron confusión en los círculos imperialistas de los Estados Unidos y de otros países.

La política exterior audaz y consecuente de la U.R.S.S., tendiente a asegurar la paz y la cooperación entre los Estados, cualquiera que sea su régimen social, encuentra apoyo en las más amplias masas populares de todos los países del mundo, engendra una profunda crisis de la política de "guerra fría", de amalgamamiento de bloques militares y de carrera de armamentos. No es fortuito que los círculos imperialistas de los Estados Unidos hayan sido los que han levantado mayor alboroto, en torno de la lucha contra el culto a la personalidad en la U.R.S.S. Resultaba provechoso para ellos la existencia de fenómenos negativos, relacionados con el culto a la personalidad, con el fin de valerse de estos hechos para luchar contra el socialismo. Ahora que nuestro Partido supera audazmente las consecuencias del culto a la personalidad, los imperialistas ven en ello un factor que acelera el avance de nuestro país hacia el comunismo y debilita las posiciones del capitalismo.

En su afán de debilitar la gran fuerza de atracción de las decisiones del XX Congreso del Partido y su influencia sobre amplias masas populares, los ideólogos del capitalismo recurren a toda clase de subterfugios y artimañas, para distraer la atención de los trabajadores de las ideas progresistas e inspiradoras que brinda a la humanidad el mundo socialista.

Se ha desplegado últimamente en la prensa burguesa una amplia campaña difamatoria antisoviética. Para motivarla, los círculos reaccionarios tratan de utilizar algunos hechos relacionados con la condena por el Partido Comunista de la Unión Soviética del culto a la personalidad de J. V. Stalin. Los organizadores de esa campaña se deshacen por "enturbiar el agua" y disimular el hecho de que se trata de una etapa pasada en la vida del país soviético; quieren pasar en silencio y tergiversar también el que durante los años posteriores a la muerte de Stalin, el Partido Comunista de la Unión Soviética y el Gobierno soviético vienen suprimiendo con excepcional insistencia y decisión las consecuencias del culto a la personalidad y cumplen con todo éxito las nuevas tareas, en beneficio del fortalecimiento de la paz y de la construcción del comunismo, en interés de las amplias masas populares.

Con su campaña calumniosa los ideólogos de la burguesía tratan, una vez más e inútilmente, de desacreditar las grandes ideas del marxismo-leninismo, minar la fe de los trabajadores en la U.R.S.S., primer país socialista del mundo, y sembrar confusión en las filas del movimiento comunista y obrero internacional.

La experiencia de la historia enseña que en el pasado, los enemigos de la unidad proletaria internacional trataron repetidamente de aprovechar momentos ventajosos, en su opinión, para socavar la unidad internacional de los partidos comunistas y obreros, para escindir el movimiento obrero internacional y debilitar las fuerzas del campo socialista. Pero los partidos comunistas y obreros descubrieron cada vez las maniobras de los enemigos del socialismo, aglutinaron más estrechamente aún sus filas, demostrando su indestructible unidad política y fidelidad inquebrantable a las ideas del marxismo-leninismo.

Los partidos comunistas y obreros han descubierto oportunamente también esta maniobra de los enemigos del socialismo y le están dando la merecida réplica. Por otra parte, sería incorrecto cerrar los ojos al hecho de que algunos de nuestros amigos en el extranjero no han comprendido hasta el fin lo referente al culto a la personalidad y a sus consecuencias, y admiten a veces interpretaciones incorrectas de algunas tesis relacionadas con el culto a la personalidad.

En la crítica del culto a la personalidad, el Partido se funda en los principios del marxismo-leninismo. Nuestro Partido lleva adelante, desde hace ya más de tres años, una lucha consecuente contra

el culto a la personalidad de J. V. Stalin, superando insistentemente sus consecuencias nocivas. Es natural que este problema ocupe un lugar importante en la labor del XX Congreso del Partido y en sus decisiones. El Congreso señaló que el Comité Central se había opuesto, con entero acierto, y oportunamente, al culto a la personalidad cuya difusión menoscababa el papel del Partido y de las masas populares, empujando la importancia de la dirección colectiva en el Partido y a menudo originaba serias deficiencias en el trabajo y violaciones groseras de la legalidad socialista. El Congreso encargó al Comité Central que aplicara, de manera consecuente, las medidas para asegurar la superación absoluta del culto a la personalidad ajeno al marxismo-leninismo, la liquidación de sus consecuencias en todas las esferas del trabajo del Partido, del Estado e ideológico y la estricta aplicación de las normas de la vida del Partido y de los principios de dirección colectiva del Partido elaborados por el gran Lenin.

En la lucha contra el culto a la personalidad, el Partido se guía por las conocidas tesis del marxismo-leninismo acerca del papel de las masas populares, del Partido y de los individuos en la historia, y de que es inadmisibles el culto a la personalidad de un dirigente político por grandes que sean los méritos de éste. Carlos Marx, fundador del comunismo científico, al subrayar su hostilidad hacia "toda clase de culto a la personalidad" dijo que Engels, él habían ingresado en la liga de los comunistas "a condición de que se eliminara de los estatutos todo cuanto contribuyera a la veneración supersticiosa de autoridad". (C. Marx y F. Engels, Obras, t. XXVI, primera edición, págs. 487-488, edición rusa).

Al crear nuestro Partido Comunista, V. I. Lenin luchó de manera intransigente contra la concepción antimarxista del "héroe" y la "multitud", condenando resueltamente la contraposición del héroe individual a las masas populares. "La inteligencia de decenas de millones de creadores —dijo V. I. Lenin—, crea algo incomensurablemente más alto que la previsión más grande y genial". (Obras, edición rusa, tomo XXVI, página 431).

Al plantear el problema de la lucha contra el culto a la personalidad de J. V. Stalin, el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética partía de que el culto a la personalidad contradice la naturaleza del régimen socialista, y se transformaba en un freno para el desarrollo de la democracia soviética y para el avance de la sociedad soviética hacia el comunismo.

El XX Congreso del Partido, a iniciativa del Comité Central, estimó necesario señalar públicamente y sin miedo las graves consecuencias del culto a la personalidad y los serios errores cometidos en el último período de la vida de Stalin y exhortar a todo el Partido a terminar por un esfuerzo común con todo lo que aparejaba el culto a la personalidad. Al hacerlo, el Comité Central se daba cuenta de que el franco reconocimiento de los errores cometidos traería ciertas desventajas y perjuicios que podían aprovechar los enemigos. La autocrítica audaz y despiadada en lo referente al culto a la personalidad, fué un nuevo y brillante testimonio de la fuerza y solidez de nuestro Partido y del régimen socialista soviético. Puede decirse, con toda seguridad, que ningún partido gobernante de los países capitalistas se hubiera arriesgado nunca a dar un paso semejante. Al contrario, habrían tratado de callar y ocultar al pueblo hechos tan desagradables. Pero el Partido Comunista de la Unión Soviética, educado en los principios revolucionarios del marxismo-leninismo, dijo toda la verdad, por muy amarga que fuera. El Partido dio ese paso exclusivamente por su propia iniciativa, guiándose por consideraciones de principio. Partía del supuesto de que si la oposición al culto a Stalin habría de originar ciertas dificultades temporales, produciría un enorme efecto favorable con el tiempo, desde el punto de vista de los intereses radicales y de los objetivos finales de la clase obrera. Como ello, se creaban garantías firmes de que nunca en el futuro podría surgir en nuestro Partido y en el país fenómenos semejantes al culto a la personalidad, y de que la dirección del Partido y del país sería, en adelante, colectiva, sobre la base de una política marxista-leninista, en las condiciones de una amplia democracia dentro del Partido, con la activa y fecunda participación de millones de trabajadores y con el desarrollo máximo de la democracia soviética.

Al oponerse resueltamente al culto a la personalidad y sus consecuencias y criticar en público los errores engendrados por él, el Partido demostró, una vez más, su fidelidad a los inmortales principios del marxismo-leninismo, su devoción a los intereses del pueblo y su solicitud por crear las mejores condiciones para el desarrollo de la democracia del Partido y soviética, en interés de la feliz edificación del comunismo en nuestro país.

El Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética hace constar que la discusión del problema del culto a la personalidad y de sus consecuencias, en las organizaciones ha transcurredo en medio de una gran actividad de los miembros del Partido y sin partido, y que la línea del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética cuenta con la plena aprobación y apoyo del Partido y del pueblo.

Los hechos relativos a la violación de la legalidad socialista y demás errores, relacionados con el culto a la personalidad de J. V. Stalin, puestos de manifiesto por el Partido, suscitan, naturalmente, sentimientos de amargura y de profundo pesar. Pero los ciudadanos soviéticos comprenden que la condena del culto a la personalidad era necesaria en bien de la construcción del comunismo, y que ellos contribuyen activamente. El pueblo soviético ve que durante estos últimos años, el Partido viene aplicando con perseverancia medidas prácticas tendientes a eliminar las consecuencias del culto a la personalidad en todas las esferas de la edificación del Partido, del Estado, económica y cultural. Como resultado de esa labor, el Partido —cuyas fuerzas internas no conocen ahora ninguna sujeción— se ha aproximado todavía más al pueblo y despliega una actividad creadora jamás vista.

¿Como pudo ocurrir que en el régimen socialista soviético surgiese y se desarrollase el culto a la personalidad de Stalin, con todas sus consecuencias negativas?

Al considerar esta cuestión hay que tener presente tanto las condiciones históricas objetivas y concretas en que transcurrió la edificación del socialismo en la U.R.S.S., como algunos factores subjetivos relacionados con las cualidades personales de Stalin.

La Revolución Socialista de Octubre ha pasado a la historia como el ejemplo clásico de transformación revolucionaria de la sociedad capitalista, realizada bajo la dirección de la clase obrera. Los partidos comunistas de otros países y todas las fuerzas democráticas y progresistas estudian en el ejemplo de la lucha heroica del Partido Bolchevique de la U.R.S.S., del primer Estado socialista del mundo, las experiencias para resolver los problemas sociales que presenta el desarrollo social contemporáneo. En el transcurso de cerca de 40 años de edificación de la sociedad socialista, los trabajadores de nuestro país han acumulado una enorme experiencia que es estudiada y aplicada, de manera creadora, adaptándose a las condiciones concretas, por los trabajadores de otros países socialistas.

Fué esta la primera experiencia que se tuvo en la edificación de la sociedad socialista, construida en el proceso de la búsqueda y comprobación práctica de muchas verdades que los socialistas sólo conocían hasta entonces en sus rasgos generales, en teoría. A lo largo de cerca de un cuarto de siglo, el país soviético fué el único Estado que abrió ante la humanidad el camino hacia el socialismo. Era como una fortaleza asediada y cercada por el capitalismo. Los enemigos del país soviético en el este y el oeste, después de fracasar la intervención de los 14 Estados en los años 1918 a 1920, continuaron preparando nuevas "cruzadas" contra la U.R.S.S. Los enemigos enviaron gran cantidad de espías y agentes diversionistas a la U.R.S.S. tratando de socavar por todos los medios el primer Estado socialista del mundo. La amenaza de una nueva agresión imperialista contra la U.R.S.S. aumentó especialmente después de llegar el fascismo al poder en Alemania, en 1933, que proclamó como objetivo suyo la destrucción del comunismo, el aniquilamiento de la Unión Soviética, primer Estado de los trabajadores en el mundo. Todos recuerdan la formación del llamado "Facto antikomintern" del "Feje Berlín-Roma-Tokio", activamente apoyados por las fuerzas de toda la reacción mundial. Ante la amenaza de una nueva guerra que había madurado, ante la negativa de las potencias occidentales de poner coto al fascismo y organizar la seguridad colectiva, como había propuesto múltiples veces la Unión Soviética, ésta se vió obligada a poner en tensión toda su fuerza para fortalecer su defensa, para luchar contra los intentos del cerco capitalista hostil. El Partido tenía que educar a todo el pueblo en un espíritu de vigilancia permanente y de disposición a movilizarse ante los enemigos exteriores.

Las maquinaciones de la reacción internacional eran tanto más peligrosas por desarrollarse en el interior del país una encarnizada lucha de clases en que se decidía la cuestión de "quién vencería a quién". Después de la muerte de Lenin se pusieron en actividad en el Partido las tendencias hostiles de los trotskistas; oportunistas de derecha, nacionalistas burgueses que mantenían posiciones de renuncia a la teoría leninista sobre la posibilidad del triunfo del socialismo en un solo país y que de hecho llevaban a la restauración del capitalismo en la U.R.S.S. El Partido desarrolló una lucha implacable contra estos enemigos del leninismo.

Cumpliendo los legados de Lenin, el Partido Comunista emprendió la industrialización socialista del país, la colectivización de la agricultura y la puesta en práctica de una revolución cultural. En el camino de la realización de estas enormes tareas de edificar la sociedad socialista en un solo país, el pueblo soviético y el Partido Comunista tuvieron que vencer increíbles dificultades y obstáculos. En brevisimo plazo histórico, sin ninguna ayuda económica del exterior, nuestro país debía liquidar el atraso secular y reestructurar toda la economía nacional sobre los nuevos principios socialistas.

Esta complicada situación internacional e interior exigía una disciplina de hierro, una constante elevación de la vigilancia, el más riguroso centralismo de dirección, la que no podía dejar de reflejarse de manera negativa en el desarrollo de algunas formas democráticas. En el curso de la lucha encarnizada contra todo el mundo imperialista, nuestro país hubo de hacer ciertas limitaciones de la democracia, justificadas por la lógica de la lucha de nuestro pueblo por el socialismo en medio del cerco capitalista. Pero estas limitaciones ya entonces las consideraban el Partido y el pueblo como limitaciones temporales, que debían ser eliminadas a medida que se fortaleciera el Estado soviético y se desarrollasen las fuerzas de la democracia y del socialismo en todo el mundo. El pueblo hizo conscientemente estos sacrificios, viendo día tras día los reiterados éxitos del régimen social soviético.

Todas estas dificultades en la edificación del socialismo fueron vencidas por el pueblo soviético, bajo la dirección del Partido Comunista y de su Comité Central que aplicaba consecuentemente la línea general leninista.

La victoria del socialismo en nuestro país cercado por el enemigo y amenazado constantemente por la agresión del exterior, fué una proeza de trascendencia histórico-universal, realizada por el pueblo soviético. En el curso de los primeros planes quinquenales, como resultado de los intensos y heroicos esfuerzos del pueblo y del Partido, el país económicamente atrasado dió un salto gigantesco en su desarrollo económico y cultural. Sobre la base de los éxitos de la edificación socialista, se elevó el nivel de vida de los trabajadores, se liquidó para siempre el paro forzoso. Se llevó a cabo una profunda revolución cultural en el país. En corto plazo, el pueblo soviético creó numerosos cuadros de la intelectualidad técnica que se colocó al nivel del progreso técnico mundial y elevó la ciencia y la técnica soviéticas a uno de los primeros lugares del mundo. El inspirador y organizador de estas victorias fué el gran Partido de los comunistas. Los trabajadores de todo el mundo se convencieron palmarmente con el ejemplo de la U.R.S.S., de que los obreros y los campesinos, al tomar el poder en sus manos, pueden edificar y desarrollar con éxito, sin capitalistas y terratenientes, su Estado socialista, que expresa y defiende los intereses de las amplias masas populares. Todo esto desempeñó un enorme papel inspirador en el crecimiento de la influencia de los partidos comunistas y obreros en todos los países del mundo.

En su larga permanencia en el puesto de Secretario general del C. C. del Partido, J. V. Stalin, en unión de otros dirigentes, luchó activamente por la realización de los legados de Lenin. Fué leal al marxismo-leninismo y como teórico y gran organizador, encabezó la lucha del Partido contra los trotskistas, los oportunistas de derecha, los nacionalistas burgueses, contra las maquinaciones del cerco capitalista. En esta lucha política e ideológica, Stalin adquirió gran autoridad y popularidad. No obstante, se comenzó a vincular injustamente con su nombre todas nuestras grandes victorias. Los éxitos logrados por el Partido Comunista y el país soviético, los elogios a Stalin hicieron perder a éste la cabeza. En este situación comenzó a surgir gradualmente el culto a la personalidad de Stalin.

El desarrollo del culto a la personalidad fué facilitado en muy alto grado por algunas particularidades individuales de J. V. Stalin, cuyo aspecto negativo fué señalado ya por V. I. Lenin. A fin de 1922, Lenin dirigió una carta al Congreso ordinario del Partido en la que decía:

"El camarada Stalin, al ocupar el puesto de Secretario general, ha concentrado en sus manos un poder inmenso y no estoy seguro de que emplee siempre con las suficientes precauciones este poder". Como añadidura a esta carta, a primeros de enero de 1923, V. I. Lenin vuelve a referirse a algunas particularidades personales de Stalin, intolerables en un dirigente. "Stalin es demasiado burdo, escribe Lenin— y este defecto, absolutamente tolerable en nuestro medio y en las relaciones entre nosotros los comunistas, se hace intolerable en el cargo de secretario general. Por ello, propongo a los camaradas que piensen en la manera de desplazar a Stalin de este puesto y designar a otra persona que en todos los demás sentidos sólo se diferencie del camarada Stalin por una ventaja: precisamente la de ser más tolerante, más leal, más correcto y más atento con los camaradas, menos caprichoso, etc".

En el XIII Congreso del Partido, que se celebró inmediatamente después de la muerte de V. I. Lenin, sus cartas se dieron a conocer a las delegaciones. Como resultado de la discusión de estos documentos se reconoció la conveniencia de dejar a Stalin en el cargo de secretario general, con la condición de que se tuviese en cuenta la crítica hecha por V. I. Lenin y se sacase de ella las debidas consecuencias.

Al continuar en el puesto de secretario general del C.C. durante el primer período que siguió a la muerte de Vladimir Ilich, Stalin tu-

vo en cuenta las observaciones críticas de aquél. Pero posteriormente sobreestimando en forma demasurada, sus méritos, Stalin se encaminó a su propia infalibilidad. Ciertas limitaciones de la democracia interna del Partido y de los soviets, inevitables de la encarnizada lucha contra el enemigo de clase y sus agentes y, por lo tanto, en la guerra contra los invasores germano-fascistas, y por convertirlos Stalin en norma de la vida interior del Partido y del Estado, pisoteando groseramente los principios leninistas de la democracia interna del C.C. y los congresos del Partido se celebraron con irregularidad y, posteriormente, no se celebraron durante años. De hecho, Stalin quedó fuera de toda crítica.

La fórmula errónea de Stalin de que a medida que la Unión Soviética avanzaba hacia el socialismo, se agudizaría más y más la lucha de clases, causó gran daño a la causa de la edificación socialista. Esta fórmula, justa sólo para ciertas etapas del período de transición, cuando se resolvía la cuestión de "quién vencería a quién" cuando se libraba una lucha de clases enconada por la construcción de las bases del socialismo, se colocó en primer plano en el momento cuando el socialismo ya había vencido en nuestro país, cuando las clases explotadoras y su base económica habían sido liquidadas. Esta fórmula teórica errónea sirvió, de hecho, para justificar las burdas violaciones de la legalidad socialista y las represiones de masa.

Precisamente en estas condiciones se creó, en particular, situación especial por los órganos de seguridad del Estado en los ritos, ante el pueblo y el país, en la defensa de las conquistas de la revolución. Durante un largo período, los órganos de seguridad del Estado hicieron honor a esta confianza y su situación especial no causó ningún peligro. La cuestión cambió cuando el control del Partido y del Gobierno sobre ellos fué sustituido gradualmente por el control personal de Stalin, y la función corriente de las normas de justicia se reemplazaron con frecuencia por sus decisiones unilaterales. La situación se agudizó más cuando el frente de los órganos de seguridad del Estado se colocó la criminal banda del agente del imperialismo internacional, Beria. Se cometieron serias violaciones de la legalidad soviética y represiones en masa. Como consecuencia de las maquinaciones de los enemigos fueron calumniados y perseguidos injustamente muchos comunistas honrados y ciudadanos soviéticos sin partido.

El XX Congreso del Partido y toda la política del Comité Central, después de la muerte de Stalin testimonian, de modo fehaciente, que en el seno del Comité Central había un núcleo leninista de gente que comprendían justamente las necesidades ya maduras de la esfera de la política interior y exterior. No se puede decir que no hubo oposición a los fenómenos negativos, relacionados con el culto a la personalidad que frenaban el progreso del socialismo más, hubo ciertos períodos, por ejemplo en los años de la guerra en que las acciones unipersonales de Stalin fueron rudamente limitadas, se debilitaron sustancialmente las consecuencias negativas de los actos ilegales, y de la arbitrariedad, etc.

Es sabido que precisamente en el período de la guerra miembros del C.C. así como destacados jefes militares soviéticos tomaron en sus manos determinados sectores de la actividad, retardando y en el frente, tomaban decisiones independientemente su labor organizativa, política económica y militar y en algunas organizaciones locales del Partido y de los soviets, asegurando la victoria del pueblo soviético en la guerra. Después de la victoria las consecuencias negativas del culto a la personalidad volvieron a manifestarse con gran fuerza.

El núcleo leninista del Comité Central, inmediatamente después de la muerte de Stalin, emprendió la lucha decisiva contra el culto a la personalidad y sus funestas consecuencias.

Es posible que surja la siguiente pregunta: ¿Por qué estas cosas no se pronunciaron abiertamente contra Stalin y no se movió la línea de la dirección? En las condiciones creadas no se podía esto. Es indudable que los hechos demuestran que Stalin era culpable de muchas arbitrariedades cometidas, particularmente en el último período de su vida. Pero, al mismo tiempo, no se puede decir que los soviéticos conocían a Stalin como al hombre que siempre en defensa de la U.R.S.S., contra las maquinaciones de los enemigos, que luchaba por la causa del socialismo. A veces así en esta lucha métodos indignos, violaba los principios leninistas de las normas de la vida del Partido. Esta era la tragedia de Stalin. Pero todo esto dificultaba la lucha contra las arbitrariedades de Stalin, se cometían, pues los éxitos de la edificación del socialismo fortalecimiento de la U.R.S.S., en el ambiente de culto a la personalidad, se adjudicaban a Stalin.

Toda actuación contra él, en aquellas condiciones, hubiese sido incomprendida por el pueblo; no se trataba en modo alguno de valor personal. Es evidente que todo aquél que en aquella época se consideraba como un ataque a la construcción del socialismo, una ruptura peligrosa de la unidad del Partido y de todo el país en medio del cerco capitalista. Además, los éxitos logrados por los trabajadores de la Unión Soviética, bajo la dirección de su Partido Comunista, infundían un orgullo legítimo en el corazón del soviético y habían creado una atmósfera en que algunos errores defectos, en el fondo de los gigantes éxitos, parecían insignificantes, y las consecuencias negativas de aquellos errores rápidamente compensadas por las enormes y crecientes fuerzas del Partido y de la sociedad soviética.

También hay que tener en cuenta la circunstancia de que los hechos y acciones injustas de Stalin, en particular en la esfera de la legalidad soviética, sólo se conocieron en el último período, ya después de la muerte de Stalin, principalmente con motivo del desmembramiento de la banda de Beria y del establecimiento del control del Partido sobre los órganos de seguridad.

Tales son las condiciones y las causas principales que hicieron surgir y difundirse el culto a la personalidad de Stalin. Se comprende que todo lo dicho explica, pero no justifica de ninguna manera, el culto a la personalidad de Stalin y sus consecuencias negativas y justamente condenadas por nuestro Partido.

Es indudable que el culto a la personalidad originó daños a la causa del Partido Comunista, a la sociedad soviética y a la humanidad. Sería un grave error sacar del hecho de la existencia del culto a la personalidad en el pasado, la conclusión de que ha habido cambios en el régimen social de la U.R.S.S., o buscar la causa de este culto en la naturaleza del régimen social soviético. Tanto este culto en la naturaleza del régimen social soviético como lo otro son absolutamente injustos puesto que no responden a la realidad y están en pugna con los hechos.

A pesar de todo el mal que el culto a la personalidad originó para el Partido y al pueblo, éste no ha podido modificarse. El hecho de que la naturaleza de nuestro régimen social, modificado a la personalidad ha podido cambiar la naturaleza del socialismo basado en la propiedad social sobre los medios de producción en la alianza de la clase obrera con los campesinos y en la lucha de los pueblos; a pesar de que este culto haya causado serias consecuencias negativas para el desarrollo de la democracia socialista, al ascenso de la actividad creadora de millones de seres.

(Pasa a la p. 5)

II

III